



Repositorix de estrategias museográficas feministas para la inclusión

Repositorix of feminist museographic strategies for inclusion

Jessica Beatriz Ramírez Rivera¹

Resumen

Los museos han sido considerados un medio para la exposición de piezas, contenedor de discursos y espacio amplificador del conocimiento humano: histórico, científico y artístico. Es así como también aún son espacios de la hegemonía que perpetúa violencias, discriminaciones y sesgos contra diversos grupos. Asimismo, se identifican dentro del espacio museal las violencias simbólicas contra las mujeres, en la legitimación de discursos patriarcales visuales, artísticos, científicos y sociales en diferentes niveles conceptuales y políticos.

Por lo que también enfrenta distintas problemáticas y dificultades para incorporar la perspectiva de género en sus exposiciones, dinámicas al interior y actividades alrededor del quehacer particular de cada museo.

¹ Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional Autónoma de México.
<https://orcid.org/0000-0002-8774-8569>

Fecha de recepción: agosto 2023
Fecha de aceptación: noviembre 2023
Versión final: diciembre 2023
Fecha de publicación: enero 2024

En este documento se busca sustentar lo anterior a través de una revisión breve de estas dinámicas para establecer lineamientos y crear una serie de estrategias, aglutinar teorías, acciones y resultados de otros espacios que han implementado la perspectiva de género y el feminismo; así como un instrumento de evaluación de exposiciones desde la inclusión.

El resultado que se plantea es un Repositorio de Estrategias basadas en la construcción museográfica, desde la idea central de que el museo funciona como espacio físico de encuentro. Este material pretende proveer una serie de herramientas a los museos y espacios culturales para la incorporación de la perspectiva de género y el feminismo en sus acciones, tanto fuera (exposiciones y actividades con sus públicos) como dentro (espacios de trabajo). También, documentar exposiciones en el ámbito del arte feminista o que exploren temáticas con perspectiva de género, con el objetivo de propiciar un espacio de diálogo en virtud de la interculturalidad, la apertura y el intercambio de saberes, experiencias y confrontaciones.

Palabras clave: Museos, estrategias museográficas, feminismos, inclusión.

Abstract

Museums have been considered a medium for the exhibition of pieces, a container of discourses, and a space for amplifying human knowledge: historical, scientific, and artistic. Thus, they are still spaces of hegemony that perpetuate violence, discrimination, and bias against various groups. Likewise, symbolic violence against women is identified within the museum space in the legitimization of visual, artistic, scientific, and social patriarchal discourses at different conceptual and political levels.

Therefore, they also face different problems and difficulties in incorporating the gender perspective in their exhibitions, internal dynamics, and activities related to the particular work of each museum.

This document seeks to support the above by briefly reviewing these dynamics. It establishes guidelines and creates a series of strategies, bringing together theories, actions, and results of other spaces that have implemented the gender perspective and feminism, as well as an instrument for evaluating exhibitions from the perspective of inclusion.

The proposed result is a Repositorix of Strategies based on museography construction, from the central idea that the museum functions as a physical space of encounter. This material aims to provide a series of tools to museums and cultural spaces to incorporate the gender perspective and feminism in their actions, both outside the museum (exhibitions and exhibitions) and in the museum itself.

Keywords: Museums, museographic strategies, feminisms, inclusion.

Introducción

Los museos se han caracterizado por ser espacios en los que la cultura, el arte, la historia y la ciencia encuentran la legitimación de sus discursos, y, por esta razón, también nos presentan la hegemonía del conocimiento, donde el poder de lo que, cómo y por quién se expone, forma parte de un sistema que reproduce las mismas características de la sociedad en su pasado, presente y posible futuro.

Si bien se han efectuado diversos estudios sobre la deconstrucción de los discursos y la divulgación del conocimiento en los museos; no solo para acceder a una diversidad de voces, sino también para reconocer las distintas realidades de la sociedad. Poco se ha explorado sobre las posibilidades de problematizar, repensar y proponer otras museografías desde la deconstrucción de estos mismos discursos en el espacio físico.

Desde el inicio de la idea de la musealización de los objetos que colecciona la humanidad, así como la demostración de especímenes naturales, hasta la documentación de hechos y descubrimientos en la historia, se han construido contenedores que van están pensados para “el propietario” de tales colecciones. Esta misma idea se ha tomado como norma para el desarrollo espacial de las exhibiciones y los museos en general.

Asimismo, los mobiliarios de los espacios públicos son el reflejo de las anteriores reflexiones, en relación con la hegemonía del desarrollo y construcción arquitectónica y física de los entornos, mayormente, urbanos, de tránsito e incluso de lugares que se comparten entre las personas (restaurantes, tiendas departamentales, entre otros).

Hasta hace unas décadas, a finales del siglo XX, se inició una preocupación por el estudio y el desarrollo de propuestas que diversificaran la configuración de los espacios y los mobiliarios. Fue precisamente el movimiento de la accesibilidad el que permitió que se buscaran nuevas alternativas para la consideración de “otras” corporalidades humanas en el manejo de estos aspectos.

De esta forma, uno de los principales promotores de lo que es el Diseño Universal, fue el arquitecto Ron Mace, dada su situación de usuario de silla de ruedas. Mace se encargó de abordar la idea de la ergonomía y las planeaciones urbanas. La innovación de su enfoque sobre el diseño de productos y entornos se basa en su utilización por mayor número posible de personas, en cualquier circunstancia en las que se encontraran. “El Diseño Universal (UD) es un proceso de diseño que habilita y empodera a una población diversa al mejorar el desempeño humano, la salud y el bienestar, y la participación social.” (Imrie, 2014, p. 39).

Este es un primer paso para entender que la diversidad corporal afecta directamente al uso de los espacios y es de gran importancia para la experiencia museal de las personas visitantes de museos, ya que una de las premisas de esta institución es su característica de experimentación espacial, sensorial e intelectual.

Sin embargo, la propuesta que a continuación se presenta, busca poner en consideración y evidencia que el diseño universal no es una herramienta suficiente, en tanto que la experiencia corporal y las situaciones sociales se entremezclan en un tramado diverso para la visita a un museo. Por lo tanto, el eje principal de la investigación es el diseño inclusivo, siendo este la estrategia para “[...] facilitar los medios para la participación activa, asumiendo espacios en donde los individuos comprendan otras dimensiones del significado de la participación, en donde se apropien conocimientos que fortalezcan la capacidad de hacer conscientes las propias necesidades y las competencias necesarias para buscarles solución.” (Rojas y García, 2013, p. 39).

En este sentido, fue vital entender que para lograr implementar herramientas y estrategias de inclusión dentro de los museos y sus espacios museográficos, la participación de las personas visitantes es central, así como considerar el espectro de diversidades corporales, territoriales y económicas; siempre desde la horizontalidad en el desarrollo específico de estas estrategias.

El estudio del museo como aparato de participación ciudadana

Los museos como instituciones públicas, como las conocemos ahora, son relativamente jóvenes. Es así como las disciplinas, los mecanismos y la teorías basadas en los museos tienen una vida corta en cuanto a la innovación y documentación de la práctica museística, la cual se divide en dos grandes disciplinas que la teorizan y desarrollan: la museología y la museografía.

A la museología se le define como “una disciplina científica independiente, cuyo objeto de estudio es la actitud específica del Hombre frente a la realidad, expresión de sistemas mnemónicos que se han concretado a lo largo de la historia. La museología es una ciencia social surgida de disciplinas científicas documentales y contribuye a la comprensión del hombre en la sociedad” (Stránsky, 1980, p. 120), como podemos apreciar, esta definición de hace cuarenta años denota el tiempo en el que está escrita, donde el tema del sexismo y la inclusión no estaban al centro del trabajo museal; sin embargo, sigue siendo una de las concepciones que se mencionan hoy en día; la cual la acuña como la gestión, documentación y la construcción de sus postulados en general de los museos.

Mientras que la museografía es la práctica aplicada al desarrollo del espacio en conjunto con las técnicas para crear las condiciones necesarias para habilitar el espacio físico y el discurso en las exposiciones a través del mobiliario, el montaje de las piezas, el diseño y los recorridos, así como la conservación, la restauración y la seguridad (Desvallées y Mairesse, 2019).

Si los conceptos descritos con anterioridad se han construido a lo largo de la práctica museal, definir al museo por sí mismo es una misión medular, que ha conllevado mucho trabajo por parte de las personas profesionales que la practican. Esta definición se ha transformado a lo largo de la historia sobre todo por los cambios sociales y las demandas que hace la ciudadanía a este espacio.

Entre las principales conceptualizaciones oficiales que existen, se encuentran las que ha desarrollado el ICOM (Consejo Internacional de Museos) que es un órgano derivado de la UNESCO, el cual está conformado por una red de personas profesionales de museos. Podría decirse que es un conjunto colegiado de especialistas que dictaminan parámetros, prácticas y lineamientos; así como definiciones, políticas y principales teorías sobre el tema.

Como anteriormente se menciona, las transformaciones en el paradigma museológico se ha basado en los cambios políticos y económicos dentro de la sociedad del siglo XX y XXI, estas se pueden enunciar de la siguiente manera, dentro de la conceptualización de museo (ICOM, 1947; 2007; 2022):

“1947

Toda institución permanente que conserva y expone colecciones de objetos de carácter cultural o científico, para fines de estudio, educación y deleite.”

“2007

Institución permanente sin fines de lucro al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio tangible e intangible de la humanidad y su entorno con fines de educación, estudio y deleite.”

“2022

Institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos.”

En términos de extensión, a simple vista se aprecia que con el paso del tiempo el museo se ha definido desde un espacio para la conservación y resguardo de piezas y conocimiento humano, hasta considerarse como una institución abocada al servicio de la sociedad a través de las herramientas que desarrolla.

En el ámbito del diseño y la comunicación visual, la museografía es su principal aspecto desde donde se activa el museo, la cual, como se describió, es una disciplina/herramienta práctica del museo, que juega un papel importante no solo en el desarrollo de los discursos visuales, intelectuales y emocionales de las exhibiciones; sino como vehículo espacial de los discursos contenidos.

De esta forma, con los cambios en la definición de museo que se han problematizado, los cuales tienen un trasfondo no solamente político o económico, se debe de analizar que también, obedecen a visiones hegemónicas de mandatos sociales (el deber ser). Por lo que los conceptos derivados de esto también cuentan con este sesgo; sin embargo, muchos de ellos siguen teniendo poco trabajo o nulo reconocimiento, como lo es el concepto de curaduría que no es especificado en el diccionario de términos museológicos del ICOM (ICOM; ICOFOM, 2009), que en las áreas artísticas es de suma importancia.

Al analizar estas diferencias semánticas implican que la museografía es una disciplina con dos caras (como la curaduría), las cuales, a pesar de su prestigio e importancia dentro de la construcción del discurso museal, está en contraposición, ya sea de las personas que desarrollan la teoría, el entorno que las define y del poco trabajo teórico de quienes la ejercen.

En este sentido, es necesario reconocer que el diseño y la comunicación visual son inseparables de las funciones primordiales de divulgación de los museos y como herramienta fundamental de la museografía. Sin embargo, a pesar del avance en términos de concepto en los museos para la inclusión, la introducción de la perspectiva de género y la interseccionalidad, dentro de los procesos museográficos y de difusión de imágenes, es casi nula.

Es por ello que se torna prioritario el investigar, evaluar y proponer imágenes que no solo desvinculen los discursos hegemónicos entre géneros, sino también el análisis crítico de las formas visuales en su uso cotidiano como símbolos (privilegiar solo una forma de “mujer y hombre”), el reconocimiento/visibilización de las mujeres, las disidencias sexuales, las personas con discapacidades, las infancias y todas las diversidades humanas que el museo debe representar dentro de sus espacios, desde las herramientas del diseño incluyente.

Desafortunadamente, aunado a este fenómeno, cabe mencionar que la sociedad vive inmersa en imágenes generalizadas que representan solo un ideal de belleza y representación. Primeramente, desde la publicidad y los medios masivos de comunicación, se privilegian ciertos cuerpos femeninos (delgadas, blancas, delicadas, inocentes, entre otros aspectos), así como ciertos cuerpos masculinos, que aunque se visibilizan con más variedad, (fuertes, blancos, altos), se encuentran vestidos de cierta forma y que se mueven de cierta manera. De este mismo modo, la representación de los cuerpos en la simbología también privilegia un solo modo de hacerla sin

tomar en cuenta las diversidades corporales y las etapas de la vida, desde los colores, las siluetas y otros aspectos simbólicos. Este fenómeno tiene como consecuencia otras problemáticas como el racismo, la aporofobia, la gordofobia, el adultocentrismo, entre otros, ya que al no ser representadas estas otras formas, visualmente quedan relegadas, discriminadas e invisibilizadas.

Es por ello que cobra mayor importancia, no solo hablar, analizar y teorizar las prácticas y metodologías museográficas, sino crear un cuerpo crítico del entramado en que se desenvuelve. Por lo que respecta al tema que se desarrolló, es vital analizar que desde este concepto, la museografía poco define su acción, siendo que desde el diseño es una herramienta básica tanto de comunicación textual y visual. Esto atañe a los mensajes que reproduce el discurso hegemónico, el cual perpetúa las violencias simbólicas de género, clase y raza.

El museo como transformador del espacio público

Desde el postulado de que los museos son espacios de representación y legitimación; deben de considerar a la perspectiva de género y al feminismo como un aspecto fundamental para desarrollar los proyectos museológicos y museográficos derivados de cualquier exposición o programa.

Como misión particular del museo el de ser una institución abierta y al servicio de la sociedad, en primer lugar es necesario reconocer y visibilizar como este espacio ha sido parte del sistema que perpetúa el patriarcado, el cual discrimina y violenta cualquier persona fuera de la hegemonía. Es por ello que se enuncia que existen varios tipos de violencias que los museos han reproducido, dependiendo de tres aspectos fundamentales:

- En su naturaleza de espacio físico y/o virtual: donde todavía no se garantiza la seguridad de las mujeres, las disidencias, las personas adultas mayores, entre otros grupos.
- Desde las violencias simbólicas en donde se reproducen los estereotipos de género, clase y raza.
- La discriminación en la invisibilización de la participación de las mujeres como protagonistas en la historia, la ciencia y el arte.

No solo por la nueva definición de museo es vital accionar estrategias para resarcir estas violencias y buscar la inclusión en igualdad; sino porque diversos grupos organizados ya han hecho lo suyo a través de activismos dentro del espacio, en un ejercicio de “OKUPA” y apropiación, para hacerse escuchar y sobre todo para exigir la pertinencia de sus necesidades.

Uno de tantos ejemplos que puedo citar fue lo ocurrido en el Museo Regional Palacio Cantón del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), donde después de la discriminación que vivieron dos personas homosexuales al querer besarse en las escaleras del recinto; organizaron un “besatón” al cual asistieron decenas de activistas para besarse como un acto de ocupar el espacio y habitar desde sus identidades y vivencias (PROCESO, 2019).

Desde esta perspectiva, el museo, además de ser un espacio de exposición, es un lugar que debe considerar todos los niveles en los que infiere esta institución, tanto fuera con sus públicos como dentro en su planta de trabajo. Por ello, para introducir estrategias feministas en los museos es central abordarlas desde un punto de vista integral, es decir, desde todas las áreas de las que forma parte.

La base de esta incidencia podrían ser los protocolos de atención interna y externa para prevenir y atender las violencias de género, los salarios igualitarios, programas culturales y educativos con perspectiva de género, hasta llegar a las campañas de comunicación enfocadas a las conmemoraciones, siendo estas el peldaño más lejano y no el primer paso para incorporar tales estrategias.

Asimismo, considerar el fenómeno social que puede potenciar el museo como una plataforma de comunicación dentro de los territorios en los que se inscribe, significa también recopilar las iniciativas incluyentes que a nivel global y territorial se han llevado a cabo. Como ya se ha dicho, el ICOM es un referente acerca de museos y también la organización con mayor impacto internacional por el número de personas profesionales del área implicadas.

Desde 1998 se iniciaron algunos trabajos como el Marco de Políticas de Diversidad Cultural en 1998. Después de 10 años, el ICOM publicó en 2010 la Carta de diversidad cultural del ICOM durante la 25.^a Asamblea General en Shanghai, China. “El objetivo de la Carta es desarrollar directrices y enfoques inclusivos sobre cómo los museos deben tratar la diversidad cultural y la biodiversidad. Además de reconocer todas las formas de diver-

sidad cultural y diversidad biológica a nivel local, regional e internacional, la Carta alienta a los museos a reflejar esta diversidad en todas sus políticas y programas en todo el mundo.” (ICOM:2020)

Posteriormente, la Asamblea General del ICOM aprobó la Resolución sobre Museos, incorporación de la perspectiva de género e inclusión, basada en la Carta antes mencionada. Esta señala que la incorporación de la perspectiva de género y otras fronteras culturales de la diversidad, como raza, etnia, clase, fe, edad, capacidad física, situación económica, regional y orientación sexual para el desarrollo del principio de inclusión en los museos, que establece las siguientes recomendaciones:

1. “Que los museos analicen las narrativas expresadas desde una perspectiva de igualdad de género.
2. Recomendamos que, con el fin de establecer una política de igualdad de género, los museos trabajen con el público, el personal y los programas desde una perspectiva de igualdad de género y, al mismo tiempo, las ideas se materialicen.
3. Recomendamos que los museos empleen el análisis interseccional (raza, etnicidad, género, categoría social, religión, orientación sexual, etc.) para hacer viable el concepto de inclusión en los museos” (ICOM, 2013).

En un ámbito más específico, el Comité Internacional de Educación y Acción Cultural (CECA, por sus siglas en inglés) realizó un ejercicio sin precedentes, el cual trata de aglutinar acciones particulares para hacer del museo un espacio para todas las personas. La razón de esta iniciativa, llevada a cabo durante la pandemia por COVID-9 en 2021, es revisar y analizar la importancia de los museos en la convivencia social y las nuevas perspectivas para la atención de los públicos (CECA-ICOM: 2021) . Con la participación de más de 100 profesionales de educación en museos lograron enlistar y mapear 40 acciones, las cuales están divididas en cuatro rubros:

- Entrada
- Equipos
- Señalización y Comunicación
- Entorno



Figura 1. ¡Un museo para todos!, 2022 (ICOM; CECA, 2022).

Entre los puntos positivos, se encuentra que se desarrollan alternativas que casi cualquier espacio museal puede realizar, ya que son específicas y con amplias posibilidades económicas para implementarlas. Asimismo, el formato que lograron contribuir a identificar estos aspectos de forma práctica, que incluso aporta un instrumento para la su distribución y puesta en marcha entre las personas trabajadoras de museos implicados.

Por otra parte, no es un modelo integral de implementación, ya que no toma en cuenta en esta descriptiva de “todos” a las personas que laboran en estos espacios o a la potencialidad de públicos que aún no entran al museo de manera física o virtual.

Herramientas de inclusión para los museos: Repositorix

A través de estas reflexiones y por medio de un trabajo de revisión de arte feminista realizado en el Diplomado Internacional de Arte Feminista, FAD-Catredra Rosario Castellanos-UNAM, en su primera edición (enero-mayo 2022), se llega a la conclusión que es vital realizar un material de apoyo para la integración de la perspectiva de género y los feminismos en los museos, particularmente en la museografía y la comunicación visual.

De esta forma, se estudiaron las posibilidades, no solamente de llevar a cabo este objetivo, sino que tal instrumento fuera de utilidad para quienes deseen llevar a cabo estas estrategias, desde quienes han ya las han accionado; para ello una de las metodologías feministas recurrentes en aspectos de reconocimiento de las acciones e iniciativas de acción son los repositorios.

Los repositorios son “[...] sistemas de información que preservan y organizan materiales científicos y académicos como apoyo a la investigación y el aprendizaje, a la vez que garantizan el acceso a la información” (Duperet, Pérez, Cedeño, Ramírez & Montoya, 2015).

En este sentido, este sistema de información resulta ser un recurso inacabable, perfectible e infinito, el cual pretende ser un tipo de almacenamiento de acciones, además de permitir la vinculación y el trabajo crítico que funciona como modelo o prototipo de ideas y gestiones adaptables a diversas realidades.

Repositorix busca dar sentido al activismo feminista e incluyente que interviene de manera integral al espacio desde lo más abstracto como el lenguaje y las imágenes. Aunado a lo anterior, se considera importante que tal Repositorix esté apoyadx en dos partes esenciales: las acciones e iniciativas ya implementadas en otros espacios museales y las teorías implicadas en la inclusión no solo de museos, sino en aspectos generales aplicados a un lugar o de comunicación incluyente; y el aparato crítico desde el estudio de exposiciones en distintos niveles, tanto de arte o acciones feministas como de las que no, para agrupar buenas y malas prácticas y documentarlas.

Para ello fue necesario construir un instrumento de evaluación de exposiciones, basado en la observación semiestructurada, que contiene los siguientes apartados para anotar y analizar observaciones en cuanto a ellos:

- **Curaduría Visibilidad (Género- representatividad visual):** Base a la elaboración de guiones museográficos, selección y ordenamiento de las obras exhibidas (Larrauri, 2007, p.93). En este punto se analiza cuál es la representatividad visual en términos de perspectiva de género, tanto de las mujeres como de disidencias sexo-généricas y de la autoría de las obras, cuando sea el caso.
- **Curaduría Textos (Representatividad textual):** Del mismo modo, se analiza la selección y redacción de los textos en sala (cédulas introductorias, cédulas de pieza y folletos), tanto de la mención de mujeres y su autoría como de lenguaje incluyente.
- **Museografía:** Conjunto de técnicas desarrolladas para llevar a cabo las funciones museales y particularmente las que conciernen al acondicionamiento del museo y la exposición (ICOM, 2009, p.55). Se reflexionará en torno a los aspectos formales (color, tipografía, recorrido, alturas e iluminación), su relación con el tema de la exposición, la tesis y los públicos a los que va dirigida desde un sentido interseccional.
- **Accesibilidad:** Grado en el que un producto, dispositivo, servicio o entorno, físico o virtual, se encuentra a disposición del mayor número de personas posible, independientemente de sus capacidades físicas, sensoriales o cognitivas (Zúñiga, 2019, p.7) Breve análisis conforme el siguiente rango: Accesible, alto espectro de públicos, accesible grado restringido de públicos (especificar), accesible con muy poco espectro de públicos, poco accesible, no accesible.
- **Habitabilidad:** Aproximación entre las variables forma, función, usuario (Lugo, 2019, p.11) e.g Espacios de recreación y descanso, libres de discriminación, inclusión de corporalidades diversas.
- **Buenas prácticas:** Detección de prácticas con perspectiva de género o feminismo dentro del montaje expositivo.
- **Malas prácticas:** Detección de prácticas que no contemplen tácitamente la perspectiva de género o feminismo dentro del montaje expositivo.
- **Observaciones:** Otros puntos a reflexionar.

Museo		Curaduría Visibilidad	Museografía	Accesibilidad
Nombre: Tipo: Institución:			Disposición de obras: Recorrido: Iluminación: Color: Tipografía:	
Exposición:		Curaduría Textos		Habitabilidad
Buenas prácticas				
Malas prácticas				
Observaciones				
Documentación fotográfica				
	Análisis:	Análisis:	Análisis:	Análisis

Figura 2. *Ficha de observación de exposiciones individual, 2022 (Ramírez 2022).*

Este instrumento de evaluación fue utilizado en cinco museos de la Ciudad de México, con un total de 10 exposiciones y en diez museos de Valencia, España, con un total de 16 exposiciones, de las que se obtuvo información territorial diferenciada, pero con semejanzas y puntos de análisis de interés que serán referente de ejemplos en el material.

Una vez conjuntada la información, para el ordenamiento y categorización de los contenidos, se basó, por un lado, en los fundamentos teóricos del feminismo y la museología, y por el otro, en los recursos que se consideraron que estas exposiciones señalaban tenían más carencias. Tales contenidos se describen a continuación.

Alternativas de representación en el diseño para espacios museales

Curadurías feministas: una revisión breve. Reflexión sobre el trabajo que historiadoras, artistas y curadoras feministas, quienes exponen sus conocimientos y postulados con respecto a la curaduría, desde un aspecto problematizado, donde se visibilizar a las mujeres, lo que atraviesa sus realidades y que busca accionar aparatos feministas desde la percepción y el arte.

Planeación del espacio museográfico en relación con la diversidad de corporalidades. En la cual se hace un breve análisis sobre la hegemonía y como se basa su “normalidad” para la construcción visual y física de los espacios, dejando sin posibilidad el desarrollo alternativas para las diversidades corporales, tanto desde las distintas etapas de la vida como otros tamaños y realidades. Se enumeran algunos aspectos a tomar en cuenta para que todas las personas habiten el museo desde su incorporación física.

La seguridad de lxs cuerpxs antes de los objetos. En este apartado se introduce un proceso sencillo y general para desarrollar un protocolo de atención y prevención de las violencias contra las mujeres. Se trata de un modelo para enumerar las acciones para la atención de los públicos y para las trabajadoras de estos espacios; basado en otros instrumentos que han desarrollado instituciones públicas que atienden estos casos.

Escalas, iluminación y dispositivos museográficos diversos. Son estrategias técnicas específicas, generales y adaptables para las diversas realidades de los públicos.

Tipografía, color y textos con perspectiva de género. Se habla de estos aspectos formales de la museología y la comunicación visual para el análisis y su incorporación desde la perspectiva de género, deben de tener una base teórica y de análisis crítico para su deconstrucción.

Diseño y Comunicación Visual desde los feminismos y la interculturalidad. Este apartado se basa en el análisis para el trabajo de la imagen libre de estereotipos y violencias contra las mujeres y las disidencias; desde distintos postulados.

Repositorx se encuentra contenido en: <https://luzagla.wixsite.com/museosgeneromx>, esta plataforma cuenta con algunos ejemplos de exposiciones con contenidos feministas y con estrategias con perspectiva de género y otros contenidos.

Conclusiones y trabajo a futuro

Como una breve conclusión a estas reflexiones, es de vital importancia dejar en claro que los museos son solo uno de los espacios físicos, públicos y legitimados a deconstruir; porque son un peldaño significativo para atender, prevenir y erradicar la violencia y discriminación contra las mujeres, las disidencias y todas las diversidades corporales en sus etapas de la vida.

Aunque existen varios acercamientos para implementar estas estrategias y acuerdos internacionales, de los cuales ya se mencionaron algunos ejemplos, aún hay pocos museos que los implementan o que intentan hacerlo; muchas veces debido al poco presupuesto con el que se cuenta, las directivas que no entienden el beneficio en estas medidas, personal poco capacitado y/o circunstancias políticas que lo dificultan.

Como un paso a futuro de este trabajo, será el divulgar estas acciones y encontrar espacios que los accionen desde sus posibilidades, para generar aún más herramientas y probar su incidencia en los públicos y su acercamiento a los museos; así como su evaluación y mejoramiento.

Al ser un repositorio, cabe mencionar que el proceso de construcción del mismo es continuo, por lo que también las estrategias, herramientas e instrumentos pueden ser variables, transformadoras y en constante proposición e innovación, lo que requiere que exista actualización constante.

Uno de los principales potenciales que tiene esta propuesta es conceptualizar espacios museales y de exposición, desde estos parámetros, no como medidas recurrentes o aspectos a tomar en cuenta; sino como verdaderas directrices que enmarquen el trabajo cultural y de mediación.

Finalmente, desde la academia también es vital la vinculación con los museos desde la colaboración en conjunto, donde el centro de las acciones sean los públicos, ya que no es posible la implementación de estas estrategias sin la contribución y participación activa para construir espacios igualitarios desde el ejercicio de la ciudadanía y los derechos humanos culturales.

Referencias

- Arrieta, I. (2015) El Desafío de exponer: proceso y retos museográficos, Bilbao, Universidad del país vasco.
- Buckley, C. (1986). Made in Patriarchy: Toward a Feminist Analysis of Women and Design. *Design Issues*, 3(2), 3–14.
- CECA-ICOM (2021) Un museo para todos, CECA, Francia <https://ceca.mini.icom.museum/wp-content/uploads/sites/5/2022/07/poster-interactif-Sp.pdf> recuperado el 23 de mayo de 2022.
- Desvallées, A. & Mairesse, F. (2019). Conceptos claves de museología, ICOM ,ICOFOM
- Dever, P & Carrisoza A. (2010). Manual básico de montaje museográfico, Museo Nacional de Colombia, Colombia.
- Duperet, E., Pérez, D., Cedeño, M., Ramírez, A. & Montoya, Luis. (2015). Importancia de los repositorios para preservar y recuperar la información. *MEDISAN*, 19(10), 1283-1290. Recuperado en 25 de abril de 2022, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015001000014&lng=es&tlng=es.
- ICOM(2019). Perspectivas de género: la misión del ICOM en las últimas tres décadas. ICOM, Francia <https://icom.museum/es/news/perspectivas-de-genero-la-mision-del-icom-en-las-ultimas-tres-decadas/> recuperado el 18 de abril de 2022.
- ICOM (2014) Resolución sobre Museos, incorporación de la perspectiva de género e inclusión, ICOM, Francia.
- Imrie, Rob. (2014). Designing inclusive environments and the significance of universal design.
- Larrauri, I. (2007). Iker Larrauri 50 años en la Museografía, en *Diario de campo*, Suplemento 41. Coordinación Nacional de Antropología, INAH, México.
- Santana, R (2020). En Mérida, integrantes de la comunidad LGBT+ realizan “besatón” en el Palacio de Cantón. *Revista Proceso*, México. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2019/12/7/en-merida-integrantes-de-la-comunidad-lgbt-realizan-besaton-en-el-palacio-de-canton-235514.html> recuperado el 8 de junio de 2021.
- Rojas, C y García, H. (2013), Diseño inclusivo: La participación activa de las personas en las soluciones de diseño, *Revista KEPES Año 10 No. 9 enero-diciembre 2013*, págs. 297-314
- Stránshy Z. (1980). Museology as a Science (a thesis), *Museologia*, 15, XI, p. 33-40.
- Zúñiga, L., (2019), Manual de accesibilidad para museos, Museo de Arte de Lima, Lima Perú.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
 Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.